

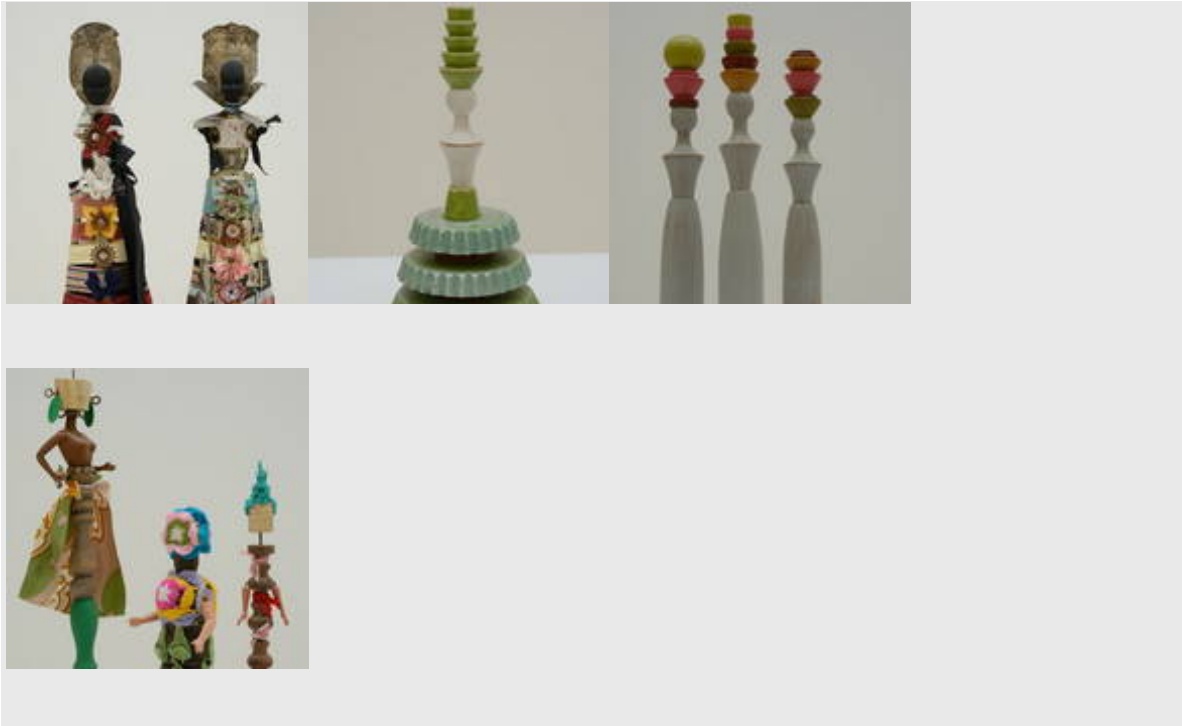
El estudio Usos introduce su serie de muñecas - talismán

POR VIVIAN URFEIG -

La presentación se hará el jueves 10 de octubre en Tiendamalba. En la localidad de Carahunco, esta familia de muñecas funciona como el talismán de los tabacales.



REUSO. Arturo de Tezanos Pinto y Carlos Gronda, de Usos, junto a Luján Cambariere son los autores de este proyecto.



El jueves 10 de octubre, en Tiendamalba, se presenta el proyecto social del estudio Usos. Los arquitectos Arturo de Tezanos Pinto y Carlos Gronda desarrollaron una serie de muñecas - talismán con mano de obra local. El programa se realizó en la localidad de Carahunco –al sur de la provincia de Jujuy-, junto a Luján Cambariere, periodista especializada en diseño sustentable.

La idea surgió a partir de la celebración de la Pachamama, que marcó el inicio de un taller creativo con el objetivo de realizar nuevas muñecas que carguen con el acervo propio de la región y sus significados. “El prototipo de mujer y muñeca es esta creación genuina porque sale de la tierra, porque elige ser argentina y americana y por sobre todas las cosas está alineada con los más profundos valores de la vida, que son el respeto, el amor, la caridad, la humildad y la dignidad. Ella representa esos dones”, explica el arquitecto Carlos Gronda. La patrona es el talismán de los tabacales y está inspirada en las mismas mujeres del oficio: Encañadoras, clasificadoras, finqueras o amazonas. Sus auxiliares son los “pilpintos”, las mariposas que transportan el polen y reproducen las flores del tabacal, que representan para los diseñadores el cambio de formas.

Los talismanes son recordatorios de lo que se siente, pero no se ve, de lo que es así, pero no resulta obvio con carácter inmediato. “A lo largo de muchos siglos los seres humanos han experimentado la sensación de que las muñecas irradian no sólo santidad sino también y sobre todo, maná. Una impresionante e irresistible presencia que actúa sobre las personas, provocando en ellas un cambio espiritual”, apunta Cambariere.

El taller fue pensado para desarrollar una nueva fuente de empleo para los trabajadores de la industria del tabaco -una de las que más mano de obra emplea-, que deben buscar alternativas a la época no productiva del año. Los participantes –artesanos y diseñadores– esculpieron, tornearon y pintaron maderas, rescatando los saberes artesanales de la región. “Las muñecas son el resultado de un ensamble de diversos

materiales: Maderas, géneros, chapas, pedazos de muñecas viejas o restos encontrados en el campo. Se utilizaron diferentes técnicas, desde la talla, el torneado y el modelado.

Lo más valioso de este proceso es que el objeto va pasando por distintas manos y van cargando al fetiche o talismán con una energía extremadamente conmovedora”, suma el arquitecto Arturo de Tezanos Pinto. El estudio Usos, de Jujuy, investiga la identidad como método de diseño y, desde ese profundo universo latinoamericano, exploran la arquitectura, el arte, el interiorismo, el mobiliario y los objetos. “Las muñecas forman parte del acervo material e inmaterial de una sociedad. Los antecedentes antropológicos son infinitos y más que contundentes en el Norte argentino. Acompañan celebraciones, juegos. Traspasan los tiempos, las fronteras, las leyendas. Se vuelven seres humanos. Se adoran, veneran y conviven sin problemas en este mundo contemporáneo”, remata Cambariere.